



COP29, marcada desde su inicio por las ausencias y las dudas sobre la ambición de EE.UU.

AZERBAIYÁN. No estarán ni Biden, ni Trump, ni Putin, ni Xi, ni Macron, ni Scholz.

La cumbre del clima de Bakú (COP29) comenzó ayer entre las presiones del Sur Global para reforzar los compromisos de financiación y la incertidumbre ante la ambición climática de Estados Unidos tras la elección de Donald Trump, así como por ausencias destacadas, como la del presidente estadounidense Joe Biden.

La capital azerí acogerá en las próximas dos semanas las negociaciones climáticas tras las que se espera que cerca de 200 países fijen un nuevo objetivo colectivo y cuantificado de financiación con el que costear la acción climática, una meta especialmente importante para el mundo en desarrollo.

Como en cada cumbre del clima de la ONU, se espera que los líderes mundiales acudan a Bakú este martes para comparecer públicamente.

Este año son destacables las ausencias, ya que no asistirá ni el presidente saliente de EE.UU., Joe Biden, ni su sucesor, Donald Trump; como tampoco lo harán el ruso Vladimir Putin, el chino, Xi Jinping, o el de Brasil, Luis Inácio Lula da Silva.

Declinaron asimismo acudir a la COP29 el presidente francés, Emmanuel Macron; el canciller alemán, Olaf Scholz; y la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen; mientras que el colombiano Gustavo Petro tuvo que cancelar su visita dada la emergencia climática por inundaciones en su país.



AUTORIDADES PARA EL CAMBIO CLIMÁTICO DE LA ONU DIALOGAN EN EL INICIO DE LA CUMBRE EN BAKÚ.

La elección de Trump en EE.UU. -quien, durante su mandato entre 2017 y 2021, ejecutó la salida del país del Acuerdo de París- sembró dudas sobre la ambición de EE.UU. en un momento crítico para la diplomacia climática, y en un foro internacional en el que esa potencia cobra especial relevancia, como mayor emisor histórico de gases invernadero.

John Podesta, el principal asesor para el clima de la Administración de Biden, aseguró que es "evidente" que Trump intentará "revertir" los avances climáticos, pero mostró confianza en que la transición hacia la energía limpia prevalecerá.

Consultar sobre cómo

"blindar" la política climática del impacto de Trump, Podesta se refirió a las inversiones ligadas a la Ley de Reducción de la Inflación estadounidense y aseguró que su equipo "en Washington está trabajando duro para solidificar" los compromisos financieros.

"CAMINO A LA RUINA"

Para febrero de 2025, los países deben actualizar sus planes nacionales para la reducción de emisiones, a fin de alinear estos compromisos con el objetivo del Acuerdo de París: no superar el umbral de 1,5°C de calentamiento global respecto a la temperatura media del planeta en la época preindustrial.

A estas alturas, el mundo ya se ha calentado como promedio 1,3°C respecto a ese periodo. Y el 2024 va camino de ser el año más cálido jamás registra-

do, según adelantó ayer la Organización Meteorológica Mundial, las emisiones de gases invernadero siguen en aumento y aún hay países, entre ellos Azerbaiyán -anfitrión de la cumbre- que prevén expandir su producción de combustibles fósiles.

En la inauguración, el presidente de la conferencia mundial, Mukhtar Babayev, advirtió que "vamos de camino a la ruina" del planeta, y aseveró que, si no se pone freno al problema, "nos llevará a un calentamiento de tres grados", lo que provocaría una situación "catastrófica" para millones de personas.

No se trata esta crisis de un problema futuro sino presente, aseguró; y las evidencias lo demuestran, dijo: desde las recientes inundaciones en España, hasta los incendios forestales en Australia o la subida de las aguas de los océanos. **CS**